

El Proyecto: "Los alcázares de Córdoba".

ALBERTO LEÓN MUÑOZ
Universidad de Córdoba



Alberto León Muñoz (Peñarroya-Pueblonuevo, 1970) es Profesor Titular del Área de Arqueología de la Universidad de Córdoba desde el año 2011. Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Granada (1993), Becario de Investigación del Ministerio de Educación y Ciencia (1996-2000) y Doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de Córdoba (2001). Es miembro del Grupo de Investigación Sísifo (HUM-236) (Área de Arqueología de la Universidad de Córdoba), en cuyo seno ha participado en numerosos proyectos de I+D+i. Entre 2001 y 2006 formó parte del equipo de investigación constituido en el marco del Convenio entre la GMU y el Área de Arqueología de la Universidad de Córdoba. Sus líneas de investigación principales se centran en el ámbito de la Arqueología Tardoantigua y Medieval, en temas relativos a la arquitectura defensiva medieval, la arqueología de la arquitectura, técnicas constructivas y urbanismo islámico. Para formarse en estos temas ha realizado varias estancias de investigación en centros europeos, como la Université Paris IV-Sorbonne (2004), Università di Padova (2008), así como estancias más breves en otros centros, como Colonia, Siena o Lyon. Ha participado en numerosos congresos nacionales e internacionales y es autor de varios trabajos sobre las líneas de investigación mencionadas (<https://unicordoba.academia.edu/AlbertoLeon>).

Córdoba es una ciudad distinguida por la riqueza de su patrimonio arqueológico. De su dilatada historia, la etapa de mayor esplendor coincide con los tres siglos en los que albergó la capitalidad del principal Estado islámico en al-Andalus. El símbolo por excelencia de este período es la mezquita aljama, el edificio religioso erigido como uno de los testimonios arquitectónicos más antiguos y conspicuos de la dinastía omeya de Occidente. A diferencia de lo que sucede con este magnífico edificio, conservado en pie y objeto de reiteradas intervenciones de restauración y de estudios por los más relevantes especialistas en la Arqueología y la Historia del Arte islámicos, la sede del poder civil y político del nuevo estado andalusí no ha recibido una atención tan prolija. Este desigual tratamiento se explica por el estado de conservación del complejo palatino, que ha sufrido un intenso proceso de transformación y desintegración hasta desdibujar por completo su fisonomía y hacerlo desaparecer prácticamente del paisaje urbano y de la memoria colectiva. Ambos elementos, mezquita y alcázar, o lo que es igual, el centro de poder religioso y civil de la ciudad a lo largo de los siglos, constituyen, sin la menor duda, el principal núcleo patrimonial de Córdoba y sintetizan, mejor que cualquier otro, la historia urbana durante toda la Edad Media. Este binomio configura un conjunto patrimonial único con respecto a otras ciudades españolas que fueron importantes capitales romanas hispanas.

Los escasos y eventuales intentos de aproximación al conocimiento y recuperación del alcázar andalusí han resultado siempre proyectos fallidos, pues todos ellos han carecido de la continuidad temporal que requiere un conjunto arquitectónico de tal entidad y complejidad. Las instituciones responsables de la tutela del patrimonio han promovido con anterioridad algunas actuaciones destinadas a la preservación y recuperación de este excepcional legado, priorizando los vestigios más visibles y evidentes por su carácter monumental, aquellos que permitían una más fácil comprensión y, por tanto, un aprovechamiento patrimonial y turístico inmediato (como el Alcázar de los Reyes Cristianos o los "Baños califales"). Sin embargo, la ausencia de un proyecto y un discurso museográfico común los ha dejado como elementos inconexos y descontextualizados. Desde nuestra perspectiva, la adecuada gestión de un patrimonio de tal entidad y complejidad requiere de una profunda reflexión acerca del propio concepto de ciudad, que hunda sus raíces en el conocimiento y valoración de los vestigios materiales conservados, y de los que están aún por descubrir, mediante un análisis integral del proceso de evolución de la ciudad de Córdoba a lo largo de su historia y, en particular, a partir de su adecuada contextualización urbana.

De esta reflexión se deduce la idoneidad, en el momento actual, de un proyecto de recuperación e investigación de los alcázares urbanos de la ciudad medieval, basado en la responsabilidad colectiva y el compromiso en la tutela e investigación del patrimonio histórico-arqueológico de Córdoba, mediante la estrecha colaboración entre las instituciones implicadas en esta labor: Áreas de Cultura y de Presidencia del Ayuntamiento de Córdoba, Gerencia Municipal de Urbanismo, Delegación Provincial de Cultura, Educación y Deporte de la Junta de Andalucía y Área de Arqueología de la Universidad de Córdoba, con la participación del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid.



Fig. 1. Vista aérea del Conjunto Monumental Alcázar-Mezquita (GMU)

Con esta idea, en los últimos meses hemos planteado una propuesta conjunta que pretende sentar las bases de un proyecto a largo plazo, que garantice la continuidad hasta ahora malograda, que convierta al complejo arquitectónico palatino andalusí en un referente a nivel internacional, corrija la visión parcial que se tiene del proceso urbanístico y enriquezca el potencial patrimonial y turístico de la ciudad actual.

Las líneas directrices que definen el proyecto son: la lectura diacrónica del proceso urbanístico del sector suroccidental de Córdoba y, en particular, la inserción del complejo arquitectónico en su adecuado contexto urbano. Los límites y las características del complejo edilicio no fueron, en absoluto, estáticos y se vieron significativamente alterados

durante toda la Edad Media, desde, al menos, mediados del siglo V d.C., cuando este cuadrante suroccidental se convierte en el principal núcleo urbano en el que se instalaron los centros de poder civil y religioso de la ciudad durante más de un milenio. El área de influencia de este entorno áulico fue bastante más extensa que el espacio ocupado por el alcázar bajomedieval cristiano. La riqueza y diversidad de los elementos documentados durante más de un siglo, diseminados por toda la extensión del conjunto edilicio, son testimonios directos del dinamismo de este sector urbano, representan la materialidad presente de la historia urbana y, por tanto, constituyen unos documentos históricos del máximo interés.

Este proyecto trata de planificar las acciones a realizar a corto y medio plazo, y contempla tanto las intervenciones de restauración arquitectónica, como las estrictamente derivadas de la investigación científica y de la difusión y puesta en valor de los restos del alcázar. En una primera fase, pretendemos optimizar los restos ya excavados, recuperando y valorizando los elementos intervenidos con antelación, algunos de los cuales ya se encuentran integrados en varios puntos del ángulo suroccidental de la ciudad, pero son desconocidos aún por la población. El conocimiento generado será utilizado como revulsivo turístico y económico, diversificando y enriqueciendo la oferta cultural en torno al centro del poder omeya andalusí.

En el ámbito estrictamente científico, el objetivo final es la creación de un centro de formación e investigación sobre la arqueología de al-Andalus en Córdoba, cuyo eje fundamental estará constituido por el propio conjunto palatino. Este centro, que quedaría emplazado dentro de los límites del alcázar andalusí, ofrecería unas incomparables posibilidades de intervención arqueológica y estudio sistemático de los materiales recuperados. Córdoba sigue siendo una referencia obligada en los estudios sobre la Arqueología y el Arte islámicos medievales. La posibilidad de contar con un laboratorio activo y permanente de formación, investigación y difusión en arqueología andalusí constituye una baza por explotar en el futuro y contribuirá a mejorar los programas de investigación existentes sobre arqueología andalusí en el ámbito nacional e internacional, y, en particular, en Córdoba, como capital del estado omeya de al-Andalus.

La Universidad ha cumplido su parte. Es el turno de que las administraciones asuman como propio este atractivo reto. Esperemos que así sea...



Fig. 2. Restos arqueológicos pertenecientes al cierre septentrional del Alcázar Andalusí en los Jardines del Obispo - Patio de la actual Biblioteca Provincial de Córdoba; excavados por Félix Hernández y Ana María Vicent a principios de los años setenta del siglo XX. Foto: Alberto León.

BIBLIOGRAFÍA:

- CASTEJÓN Y MARTÍNEZ DE ARIZALA, R. (1961-62): "Excavación en el Alcázar de los Califas", *al-Mulk*, 2, pp. 240-242.
- ESCRIBANO UCELAY, V. (1972): *Estudio histórico-artístico del Alcázar de los Reyes Cristianos de Córdoba*, Córdoba.
- GARRIGUET MATA, J.A., MONTEJO CÓRDOBA, A.J. (1998): "El Alcázar de los Reyes Cristianos de Córdoba", *Actas del I Congreso de Castellología Ibérica*, Aguilar de Campoo, PP. 345-364.
- LEÓN MUÑOZ, A. (2013): "Las fortificaciones de la Córdoba almohade", *Fortificações e Território na Península Iberica e no Magreb (Séculos VI a XVI) – II Simposio Internacional sobre Castelos*. Lisboa, Edições Colibri, PP. 337- 354.
- LEÓN MUÑOZ, A., MURILLO REDONDO, J.F. (2009): "El complejo civil tardoantiguo de Córdoba y su continuidad en el Alcázar Andalusí", *Madrider Mitteilungen* 50, pp. 399-422.
- MONTEJO, A., GARRIGUET, J. A. (1998): "El Alcázar andalusí de Córdoba: estado de la cuestión y nuevas hipótesis" en *I Congreso Internacional "Fortificaciones en al- Andalus"*, Algeciras, pp. 303-332.
- MONTEJO CÓRDOBA, A.J.; GARRIGUET MATA, J.A.; ZAMORANO ARENAS, A.Mª. (1998): "El Alcázar Andalusí de Córdoba. La olvidada sede de los gobernantes de al-Andalus", *Revista de Arqueología* 203, pp. 6-13.
- VICENT ZARAGOZA, A.Mª. (1973): "Excavaciones en el palacio califal de Córdoba", *Bellas Artes* 25, pp. 24-25.